

I Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XVI Jornadas de Investigación Quinto Encuentro de Investigadores en Psicología
del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos
Aires, 2009.

Vladimir propp y jerome bruner: el análisis de fenómenos narrativos.

Murillo, Manuel.

Cita:

Murillo, Manuel (2009). *Vladimir propp y jerome bruner: el análisis de fenómenos narrativos*. I Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVI Jornadas de Investigación Quinto Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-020/281>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eYG7/tYe>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

VLADIMIR PROPP Y JEROME BRUNER: EL ANÁLISIS DE FENÓMENOS NARRATIVOS

Murillo, Manuel
Universidad de Buenos Aires

RESUMEN

El objetivo de este trabajo es hacer una comparación entre los resultados y métodos de análisis de dos investigaciones de Vladimir Propp y Jerome Bruner. Se tomará el libro *Morfología del cuento* de Propp puesto que allí el investigador desarrolla su método de análisis narrativo y se tomará para el caso de Bruner el libro *El habla del niño* bajo el supuesto de que allí Bruner desarrolla un método de análisis de fenómenos narrativos semejante al de Propp. A pesar de que ambos investigadores desarrollan programas de investigación diferentes sus trabajos convergen en la situación de analizar fenómenos narrativos. Se concluye que ambos investigadores ubican como eje del análisis a la dimensión de la praxis, entendida como la dimensión protagónica de la acción humana.

Palabras clave

Bruner Propp Análisis narrativo

ABSTRACT

VLADIMIR PROPP AND JEROME BRUNER: THE NARRATIVE PHENOMENON ANALYSIS

The aim of this work is to make a comparison between the results and methods of analysis of two investigations by Vladimir Propp and Jerome Bruner. We chose Propp's *Morphology of the folktale* because there the researcher develops his narrative analysis method and for the case of Bruner the work *Child's talk under the assumption that there Bruner developed an analysis method of narrative phenomena similar to Propp*. Although both researchers develop different research programs their works converge in the situation of analyzing narrative events. We conclude that both researchers locate at the heart of the analysis the praxis dimension, understood as the protagonist dimension of the human action.

Key words

Bruner Propp Narrative analysis

INTRODUCCIÓN

La presentación que sigue trata sobre algunos resultados obtenidos en el trabajo de investigación "La función escolarizante, las re-equilibraciones sociales en el contexto escolar y el desarrollo cognitivo: análisis de episodios de litigio en contextos escolares de nivel inicial entre niños/as de 3 a 6 años de edad". Dicho trabajo se inscribió en el marco del proyecto de investigación UBACyT PS092 bajo la dirección de Roxana C. Ynoub. En publicaciones anteriores presenté resultados vinculados directamente a los objetivos de aquel trabajo (Murillo, 2008).

En esta oportunidad haré una breve revisión del método de análisis narrativo de Vladimir Propp para compararlo con un trabajo de Jerome Bruner.

El objetivo será realizar una comparación entre dos trabajos de estos investigadores bajo el presupuesto de que a pesar de las diferencias de sus programas de investigación están desarrollando un mismo método de análisis de fenómenos narrativos.

En el caso de Propp tomaré como eje del análisis su libro *Morfología del cuento* que es donde desarrolla su método de análisis para los cuentos maravillosos. Y en el caso de Bruner tomaré para este trabajo el libro *El habla del niño*, bajo el presupuesto de que Bruner realiza allí un trabajo de análisis semejante al de Propp.

EL TRABAJO DE PROPP

Vladimir Propp desarrolla en su *Morfología del cuento* un método de análisis narrativo que tiene como orientación lo que él llama las *funciones* de los personajes. Sus investigaciones sobre el folklore lo llevaron al estudio de los cuentos maravillosos y se vio obligado a desarrollar un método de análisis para tal fin. La teoría del relato luego se ha servido de este método que Propp ha desarrollado pero la tarea investigativa de Propp continuó detrás del folklore que era su objeto de interés.

¿En qué consiste este método de análisis y qué resultados obtuvo Propp en la *Morfología del cuento*? Propp concluye que el cuento puede desagregarse en partes elementales y que dichas partes las constituyen las acciones que desarrollan los personajes. A estos elementos los denomina *funciones*. Considera además que en un corpus de análisis existen elementos constantes y elementos variables. Las *funciones* tal como él las entiende son elementos constantes de un corpus de análisis. Por último, dice que la acción de un personaje debe definirse necesariamente en el contexto dado de una narración y en el marco de las restantes acciones que conforman la trama de dicha narración.

Así, la definición integral de su idea de *función* podría formularse de esta manera: una *función* es la acción de un personaje, que es un elemento constante en un corpus narrativo, y que cobra valor en el contexto narrativo en que está inmersa.

Los resultados que obtuvo Propp los resume en cuatro puntos: "1. Los elementos constantes, permanentes en el cuento son las funciones de los personajes, sean cuales fueren esos personajes y sea cual fuere la manera en que se realizan esas funciones. Las funciones son las partes constitutivas fundamentales del cuento. [...] 2. El número de funciones que comprende el cuento maravilloso es limitado. [...] 3. La sucesión de funciones es siempre idéntica. [...] 4. Todos los cuentos maravillosos pertenecen al mismo tipo en lo que respecta a su estructura." (Propp, 2001: p. 32-34)

De esta manera Propp concluye que existen elementos constantes en los cuentos maravillosos, que se repiten a pesar de una diversidad de manifestaciones de superficie y que estos elementos son las funciones de los personajes de la narración.

EL TRABAJO DE BRUNER

Comparemos ahora este trabajo de Propp con la presentación que Jerome Bruner hace en *El habla del niño*. Allí Bruner desarrolló un trabajo de análisis semejante al de Propp, sólo que no lo hizo con cuentos maravillosos sino con un juego infantil. Y su investigación no trata sobre el cuento maravilloso o el folklore sino sobre el habla del niño.

Indagando sobre la adquisición del lenguaje y en lo que él llama formatos de interacción entre la madre y el niño, realizó un estudio de dos casos en que los chicos interactuaban con sus madres en un juego infantil: el juego de la aparición y desaparición de objetos, llamado juego del cu-cú.

Veamos directamente cómo lo expone Bruner: "Cada juego consta de un tema precedente y de un tema subsiguiente, consistiendo el primero en la desaparición inicial del payaso, y el segundo en su reaparición. Cada uno de estos temas estaba compuesto de dos componentes. Los componentes del tema precedente eran preparación y desaparición; los del tema subsiguiente eran reaparición y reintegración [...] Estos son los elementos estructurales del juego." (Bruner, 1986: p. 49)

El total de elementos constituyentes del juego son diez. Bruner los presenta en una tabla que puede verse en el libro (Bruner, 1986: p. 50); él describe esta estructura de esta manera: "La preparación implica un constituyente inicial, en el cual la madre primero llama la atención del niño hacia el payaso moviendo éste a su alrededor, o usando algún *vocativo de atención* como *Who's this?* (¿Quién es éste?), con un contorno interrogativo acentuado. Una vez que se gana la atención, la madre plantea la cuestión de quién va a ser el agente y quién el receptor: *establecimiento de la agencia*. Entonces comienza la desaparición. Esta tiene tres constituyentes: el *comienzo*, la *realización* y la *búsqueda*: *Here he goes!* (¡Ahora va!) *He's gone!* (¡Se ha ido!) *Where is he?* (¿Dónde está?). Ahora se produce una larga pausa, seguida por el *comienzo* de la reaparición, que puede ser manejada ya sea en forma lenta o explosiva, seguido por la *realización*: *He's coming. Boo, Jonathan! Here he is* (Está viniendo. Aquí está). Luego, después

de otra pausa, el componente restablecimiento comienza con el despertar, cuando la madre intenta excitar a Jonathan con el payaso, seguido por la *compulsión* cuando lo logra: *Bababoo* (moviendo el payaso hacia él!) *Oh, don't eat him!* (No lo comas)." (Bruner, 1986: p. 51)

DISCUSIÓN

Ya podemos comenzar a comparar este trabajo con el de Propp. A primera vista pareciera que los elementos que componen el juego no son acciones, como dijimos que lo eran en el análisis de Propp. Sin embargo, a pesar de que Bruner no los nombre como acciones, se trata de acciones que hace la madre o acciones que hace el niño. Así lo dice Bruner: "Pueden estar todos los elementos constituyentes, pero no siempre acompañados de palabras. Lo que es invariable en el juego es su estructura profunda, que es la desaparición y reaparición de un objeto. Permanece así a través de una amplia gama de realizaciones superficiales." (Bruner, 1986: p. 51) Los elementos que no varían son estos que Bruner presenta, y que constituyen los momentos de hacer desaparecer y reaparecer un objeto. ¿Cuáles son los elementos que sí varían? Veamos cómo lo dice: "Con Richard el juego fue más personal y directo desde el comienzo. Su estructura era clásica: él o su madre desaparecían o aparecían desde detrás de una pantalla. Ocasionalmente, el objeto del juego era un juguete. Sus juegos variaban más que los de Jonathan, ya que la madre de Richard era más libre en el manejo de variaciones sobre el tema. O quizás el 'cu-cú personal' permitía más variación." (Bruner, 1986: p. 55) Es decir que podía tener más variaciones, pero su estructura era clásica. Y en el contexto de la investigación de Bruner esto es importante porque el chico va explorando diferentes situaciones: la madre esconde el objeto, el niño lo hace, se ríe, vocaliza, cambia de objetos, se esconde él mismo o lo hace la madre. Y esto va configurando el formato de interacción con la madre.

Pero aquí sólo me detendré en este detalle: las acciones de hacer desaparecer a un objeto y hacerlo reaparecer permanecen constantes en el juego; permanecen variables en cambio el objeto en cuestión, que puede ser en principio cualquiera, incluso el niño mismo. Puede variar también quién esconde el objeto, porque no es siempre la madre o siempre el niño.

Comparemos entonces estos resultados con los resultados obtenidos por Propp: en ambos casos los elementos constitutivos de la estructura son acciones. Bruner no llama a estos elementos funciones, pero si atendemos al hecho de que se trata de acciones y de valores constantes en centenares de juegos registrados por Bruner, debemos acordar que se trata de una función, en el sentido que la define Propp. En ambos casos el número de funciones que se obtienen es finito. En el caso de Propp son treinta y uno y en el caso de Bruner son diez. Naturalmente estas funciones son diferentes puesto que cada uno trabaja con un corpus de análisis diferente. El orden de sucesión de las funciones se mantiene constante. Bruner no lo dice explícitamente pero así lo deja entrever tal como lo presenta. No afirma, como Propp, que puedan faltar algunas funciones en algunos juegos, sólo dice que algunas de ellas pueden no estar acompañadas de las usuales vocalizaciones. El último punto en que coinciden es el hallazgo de un esquema o tipo narrativo común para todo un género de fenómenos narrativos. En el caso de Propp, dice que de acuerdo a la fórmula que él expone se componen todos los cuentos maravillosos. Y Bruner dice lo mismo para aquel juego infantil: ésta es su estructura profunda, dice, y no varía.

RESULTADOS Y CONCLUSIÓN

Ahora bien, el centro de interés de esta observación estriba en lo siguiente: para hallar tales semejanzas de método y resultados, ¿qué pueden tener en común una investigación de un folklorista sobre los cuentos maravillosos y de un psicólogo sobre la adquisición del lenguaje en el niño?

El centro sobre el que gravitan ambas investigaciones es el análisis de fenómenos narrativos. Se trate de cuentos maravillosos o de juegos infantiles en ambos casos se trata de narraciones. Sean narraciones que se puedan contar y escuchar o sean narraciones que se puedan protagonizar, corporeizar. Luego, el segundo punto en que coinciden estos investigadores es en la importancia que otorgan en el análisis a la dimensión de la *acción*.

Propp estudió cómo la estructura argumental común de los cuentos maravillosos tiene su fundamento en la historia de los pueblos, en las acciones que ellos protagonizaban: "... la cuestión no está en los textos (los cuales, entre otras cosas existen en cantidad suficiente), sino en el hecho de que los argumentos tienen su origen en *los usos y la vida* del pueblo, y en las formas de pensamiento de ahí derivadas, en los primeros estadios del desarrollo de la sociedad humana, y en que la aparición de esos argumentos responde a una necesidad histórica." (Propp, 1982: p. 99-100) Bruner señaló que detrás de los resortes de la adquisición del lenguaje se hallan las vivencias protagónicas que el niño mantiene con sus padres y con su entorno, que es necesariamente un entorno cultural: "La adquisición del lenguaje parece ser un subproducto (y un vehículo) de la transmisión de la cultura. Inicialmente, los niños aprenden a usar un lenguaje (o sus precursores prelingüísticos) para conseguir lo que quieren, para poder jugar, para mantenerse conectados con aquellos de los cuales dependen. Actuando así, encuentran los límites que prevalecen en la cultura que los rodea, corporizados en las restricciones de sus padres y en las convenciones. El mecanismo que maneja toda esa estructura, no es la adquisición del lenguaje en sí, sino la necesidad de manejarse bien con las exigencias de la cultura. Este punto debiera ser tan obvio como para no necesitar comentario. Pero de hecho, a menos que uno mantenga la vista puesta en la pragmática del lenguaje, puede ser fácilmente pasado por alto." (Bruner, 1986: p. 102-103)

Para concluir queremos señalar entonces la relevancia de la dimensión de la *acción*, en el sentido de la *praxis*, la dimensión protagónica de la acción humana, para el tratamiento y el análisis de fenómenos narrativos.

BIBLIOGRAFÍA

- BRUNER, J. (1986). El habla del niño. Paidós, España.
- MURILLO, M. (2008) "La función escolarizante, las re-equilibraciones sociales en el contexto escolar y el desarrollo cognitivo: análisis de episodios de litigio en contextos escolares de nivel inicial entre niños/as de 3 a 6 años de edad." En: Memorias de las XV Jornadas de investigación, Cuarto encuentro de investigadores en Psicología del Mercosur. Universidad de Buenos Aires. Facultad de Psicología. Tomo II, p. 417-419.
- PROPP, V. (2001). Morfología del cuento. Trad: F. Díez del corral. Akal ediciones, Madrid.
- PROPP, V. (1987). Morfología del cuento. Trad: Lourdes Ortiz. Editorial Fundamentos, Madrid.
- PROPP, V. (1965). Morphologie du conte. Editions du Seuil, Paris.
- SAMAJA, J. (2008). Epistemología y metodología. Eudeba, Buenos Aires.
- SAMAJA, J. (2007). "Las grandes estructuras argumentales posibles." En: Revista Perspectivas metodológicas. Ediciones de la UNLa, Buenos Aires. Noviembre 2007, Nro. 7. Págs. 11-26.